

MIEDO Y TURISMO

Por Ignacio Vasallo*

El miedo ciudadano y las medidas policiales han paralizado la actividad turística en París y Bruselas.

El año 2015, a punto de terminar, pasará a la historia como el más sangriento en la historia del terrorismo, con más de 15.000 muertos. Una gran mayoría, 10.000, en Irak, seguido de Afganistán. En el último trimestre del año también hubo atentados en Turquía, Líbano, Mali y Egipto, países, al igual que los señalados anteriormente, en los que predomina la religión musulmana, en total unos 500 muertos. Finalmente, los ametrallamientos en París, que causaron más de 130 muertos y 300 heridos.

En un año tan trágico, sólo una pequeña minoría de los muertos por terrorismo son de países occidentales, precisamente aquellos que disponen de los recursos para hacer turismo. El etnocentrismo de los medios de comunicación mundiales tiene como consecuencia una mayor cobertura de los acontecimientos en Europa, produciendo esa tremenda situación de la que se quejaba recientemente un libanés con familiares fallecidos en los atentados en Beirut y París: "Parece que un pariente era de primera mientras que el otro lo era de segunda.

La rápida y enérgica reacción de los presidentes Putin y Hollande, afirmando sin reparos que nos encontramos en guerra, ha sido apreciada por la opinión pública de sus respectivos países, que espera liderazgo en tiempos de tribulación, pero ha tenido como consecuencia un reforzamiento de la tendencia de los potenciales turistas, especialmente los americanos y los japoneses, a quedarse en su casa y evitar viajar, no ya sólo a los lugares donde han tenido lugar los sangrientos acontecimientos, sino a cualquier lugar.

La fuerte caída en las pernoctaciones hoteleras en París y en Bruselas, así como la asistencia a restaurantes y salas de fiestas, era algo previsible, aunque ha sido mayor de lo esperado.

Todos sabemos, y la Organización Mun-

dial del Turismo no para de recordarlo, que la vuelta a la normalidad se produce con relativa rapidez y que los esfuerzos de las compañías aéreas para aplicar el dicho de que el miedo a volar se cura con billetes baratos suele funcionar rápidamente, al igual que las ofertas de los restaurantes y los apoyos estatales a las salas de fiestas para que permanezcan abiertas. Estoy seguro de que la oleada de solidaridad con París, el conocimiento que los europeos que viajan tienen de la ciudad y las medidas de seguridad aplicadas por el Gobierno facilitarán la vuelta a la normalidad.

Más difícil será la recuperación de Egipto,



La solidaridad con París facilitará la vuelta a la normalidad del ocio y los viajes.

to, una vez que la tesis del atentado con bomba en el avión ruso ha sido confirmada, puesto que rompe la pequeña recuperación iniciada el pasado año tras la fuerte caída del 2011 cuando las revueltas callejeras provocaron la caída de Mubarak y afecta al principal cliente del país, Rusia, que aporta un 30 por ciento del total de turistas. Casi el 20 por ciento de la población activa trabaja en actividades relacionadas con el turismo, que representa un 15 por ciento del PIB. El hundimiento de este sector tendrá grandes efectos negativos en el conjunto de la economía, y efectos políticos con nuevas masas de desem-

pleados, potencialmente presa del radicalismo religioso.

Las corrientes turísticas más importantes son las de los europeos que viajan dentro de Europa, más de 500 millones de viajes, en conjunto un 5 por ciento del PIB, que sube al 7 en Francia y al 11 en España.

Hay quien piensa que los turistas que no vayan a Francia o a Egipto vendrán a España, lo que en cierta medida ocurrirá, pero, como es lógico, el Gobierno hubiera preferido no tener que captar a la clientela de esta manera. Pero también puede ocurrir que sean muchos los que dejen de viajar por temor y eso es lo que hay que combatir recordando al 32º presidente de los Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, que en su primera toma de posesión el 4 de marzo de 1933, en medio de la Gran Depre-

sión, pronunció un discurso, retransmitido por varias emisoras de radio y escuchado por decenas de millones de americanos, que ha pasado a la historia como ejemplo de liderazgo.

"The only thing you have to fear is fear itself". ("A lo único que hay que hay que tener miedo es al miedo"). "Un terror injustificado, sin nombre, irracional,

que paraliza los esfuerzos necesarios para convertir una retirada en un avance".

El peligro para un europeo que viaje dentro de Europa de morir en un atentado terrorista es casi similar al de que lo mate un rayo.

Si nos privan de una de las principales conquistas del siglo XX habrán conseguido sus objetivos. El turismo es actividad de paz. Confiemos en que las autoridades cumplirán con su obligación de garantizarnos la seguridad y no renunciemos a disfrutar viajando de nuestras vacaciones. ●

*Exdirector general de Promoción del Turismo y de Turespaña.